

Diccionari de recerca clínica de medicaments: una joia que no necessita pulirse

Coco Cubells*

BOSCH LLONCH, FÈLIX; JOSEP-ELADI BAÑOS DÍEZ Y ALBERTO COBOS CARBÓ (DIRS.) (2014): *Diccionari de recerca clínica de medicaments*. Barcelona: TERMCAT, Centre de Terminologia y Fundación Dr. Antonio Esteve; 176 pp. ISBN: 978-84-393-9201-9. Consulta en línea previo registro gratuito: <http://www.esteve.org/ca/diccionari-recerca-clinica/>.

cionario muy útil también para una panoplia de profesionales de la lengua y mediadores lingüísticos —traductores, correctores o periodistas—, así como para estudiantes y aquellos que precisen conocer el significado de términos en esta área de conocimiento.

Esta obra contiene cerca de 900 definiciones terminológicas que se desglosan en siete áreas temáticas: metodología y bioestadística, farmacología, bioética, epidemiología y salud pública, investigación y publicaciones científicas, normativa legal (registros farmacéuticos) y control de calidad y, para finalizar, agentes implicados en la investigación de medicamentos (comités, instituciones, etc.).

Lo primero que me llamó la atención y me sorprendió gratamente fue el hecho de que estuviera disponible en tres modalidades y todas ellas gratuitas, a saber: puede consultarse en línea, a través de la plataforma del TERMCAT (el centro de terminología de Cataluña: http://www.termcat.cat/es/Diccionaris_En_Linia/157), descargarse en formato PDF, previo registro gratuito, en las páginas correspondientes (http://www.esteve.org/acceso-usuarios/?redirect_to=/diccionari-recerca-clinica y <http://www.termcat.cat/ca/TerminologiaOberta>, donde, incluso, es posible crear un «PDF a la carta», es decir, de algunas de las fichas) y, finalmente, puede solicitarse en papel a la Fundación Dr. Antonio Esteve (<http://www.esteve.org/solicitud-publicaciones>).

De hecho, se trata de una coedición de ambas entidades, el TERMCAT y la Fundación Dr. Antonio Esteve, en colaboración con sus tres autores y el Departamento de Salud de la Generalitat.

La obra, escrita por Fèlix Bosch, director de la Fundación Dr. Antonio Esteve; Josep-Eladi Baños, catedrático de Farmacología de la Universitat Pompeu Fabra; y Albert Cobos, del Departamento de Salud Pública de la Universitat de Barcelona, destaca como uno de sus principales objetivos lograr que los términos de la ciencia biomédica, campo de tan rápida evolución hoy en día, no caigan para el idioma catalán en el pozo sin fondo de los préstamos procedentes en su mayoría del inglés. Para la consecución de este propósito debe haber un trabajo constante de adaptación y, ¿por qué no?, de acuñación de nuevos términos, quizás recién introducidos en esta área del saber. Es, por lo tanto, en primera instancia un trabajo de normalización terminológica llevado a cabo por la tríada de entidades mencionada, junto con los tres autores, en el ámbito de los ensayos clínicos y la investigación clínica y, en concreto, la investigación clínica de medicamentos.

Este importante trabajo de normalización comenzó hace casi quince años con la selección de términos de Fèlix Bosch, Fernando A. Navarro y Josep-Eladi Baños para el artículo



TERMCAT, Centre de Terminologia

Quizás aún no se conoce o es de pocos conocido. De hecho, este diccionario de investigación clínica de medicamentos se presentó en Barcelona hace apenas unos meses como un instrumento de trabajo para los profesionales de la investigación clínica —médicos, farmacólogos, documentalistas o epidemiólogos—. Pero es algo más: se trata de un dic-

* Traductora de biomedicina y farmacéutica, Barcelona (España). Dirección para correspondencia: ccubells@gmail.com.

«¿Se puede utilizar el catalán en la investigación clínica de medicamentos?», en el que se proponían nuevas denominaciones o se decidía adoptar el préstamo inglés para alguno de los términos, después de que siguiera a este trabajo de normalización otro tan o más importante, como es el consenso de tales designaciones con y entre los especialistas en la materia, así como la ratificación final por parte del Consejo Supervisor del TERMCAT para garantizar la adecuación a la normativa catalana.

Durante la elaboración de la obra se han llegado a formar y validar hasta ciento cincuenta nuevas denominaciones en catalán para conceptos que no las tenían o para los cuales no existía ningún término consolidado. Y aún más, por cada vocablo principal en catalán, ordenado alfabéticamente en lo que constituye el cuerpo central del diccionario, se incluyen sus equivalentes castellanos e ingleses. Se trata de equivalentes de uso común, tal y como corroboran la documentación y los expertos consultados, que, sin duda, aportan al diccionario un elevado rigor científico y lingüístico.

Al final de cada equivalencia constan, si las hay o se utilizan, las siglas, que son una suerte de otro idioma que se debe añadir, tan habitual en la investigación clínica, en especial en los textos científicos ingleses.

Después aparece la definición terminológica, es decir, como se explica en el libro, «aquella que pretende caracterizar un concepto de forma suficiente y necesaria conforme a la concepción de los especialistas correspondientes, a partir de las relaciones de proximidad y oposición establecidas con otros conceptos dentro del mismo ámbito».

Más de un tercio de las entradas del diccionario incluyen una o varias notas con la finalidad de ampliar la definición y completarla. Estas notas pueden ser de tipo conceptual, ejemplificador, relacional o lingüístico, y siempre aparecen en lengua catalana.

Aunque la definición y las notas solo figuren en catalán, y este hecho reste interés para aquellos que no conozcan esta lengua, no es tal problema en personas habituadas a lidiar con el lenguaje científico y, en último caso, la utilidad del diccionario también reside en la identificación de términos desde el inglés o el español. Además, los dos índices alfabéticos en español y en inglés al final del diccionario (PDF y papel) facilitan la búsqueda de un determinado término o concepto y el índice temático en catalán permite reconocer fácilmente la palabra. De igual forma, la existencia de los equivalentes en español y en inglés dentro del cuerpo de cada entrada permite, por comparación, descartar cualquier posibilidad de duda o error.

En definitiva, quiero destacar diez motivos por los que calificaría a este diccionario de gran utilidad para un traductor de biomedicina:

1. La temática de investigación clínica de medicamentos es una con las que más se encuentra el traductor biomédico en su trabajo diario.
2. La disponibilidad de la obra en tres formatos, si bien la modalidad de consulta en línea es la más rápida y efectiva, con la posibilidad de realizar la búsqueda en

cualquiera de los tres idiomas —consulta alfabética en catalán, español o inglés y consulta temática solo en catalán—. Desde la antes mencionada página del TERMCAT, en la pestaña «Consulta de termes» (consulta de términos) se accede al listado alfabético para cada idioma y puede desplegarse la ficha de la entrada o hacerse una búsqueda simple o avanzada en el cuadro «Text de la consulta» (texto de consulta), también en cada uno de los idiomas.

3. Se dispone del *idioma* siglas, según uso habitual: se ha procurado en lo posible introducir la forma catalana de las siglas, excepto cuando su uso en inglés está muy arraigado. A su vez, aparece la forma desarrollada del sintagma, tanto si se ha traducido la sigla como si no. Siempre existen las siglas en los tres idiomas y en cada entrada de siglas figura su remisión a la forma extensa, salvo en contadas ocasiones, por ejemplo, *la FDA*.
4. Existen índices alfabéticos en inglés y español y un índice temático en catalán al final del libro de las versiones en PDF y papel —llevan al número de entrada y no al número de página—.
5. Aparecen los equivalentes entre los tres idiomas y los sinónimos de los mismos en cada uno de ellos, si existen.
6. Es una obra de muy fácil consulta, una vez uno se familiariza con ella. La definición terminológica es muy sencilla y va capitaneada por el subtema de clasificación.
7. La microestructura de cada entrada, que de *micro* no tiene nada, proporciona la siguiente y completa información:
 - El número de entrada
 - La denominación catalana
 - El tipo de término —sustantivo, en cuyo caso aparece género y número, o adjetivo con la designación *adj.*—
 - Los sinónimos complementarios o absolutos, si existen en catalán y también en los otros idiomas
 - Si se trata de una sigla, la remisión a la construcción extendida
 - Los equivalentes en español y en inglés y, dentro de cada idioma, lo mismo para el catalán —sinónimos y siglas, si los hay—
 - El área temática
 - La definición propiamente dicha
 - Las notas aclaratorias del/de los términos en catalán.
8. Dos áreas temáticas que, a mi entender, son de especial interés por haber menos diccionarios o facilidades de búsqueda que en las propias de los ensayos clínicos: metodología y bioestadística (p. ej., alfa de Cronbach) y normativa legal y control de calidad (p. ej., registro descentralizado, visión general de la parte clínica, etc.).
9. Las siglas inglesas traducidas o no según el uso común de las mismas, con un criterio avalado por expertos.

10. Disponibilidad gratuita en las tres modalidades anteriormente mencionadas.

Invito a los lectores a conocer este diccionario de investigación clínica de medicamentos. Es más que un diccionario. Es una obra de consulta complementaria a otras ya existentes, pero muy útil para traductores y mediadores lingüísticos que trabajen en el ámbito de la biomedicina, aun en el caso de no conocer la lengua catalana, ya que su estructura permite reconocer los términos por comparación con los otros dos idiomas, el español y el inglés. En resumidas cuentas, una pequeña joya que no necesita pulirse.

Referencias bibliográficas

Bosch, Fèlix; Fernando A. Navarro y Josep-Eladi Baños (2002): «Es pot emprar el català en la recerca clínica de medicaments? (1)», *Annals de Medicina*, vol. 85, núm. 2: 94-101. <<http://webs.academia.cat/pages/academ/vidaacad/publica/Annals/2002/A2/recerca1.htm>> [consulta: 20.V.2015].

Bosch, Fèlix; Fernando A. Navarro y Josep-Eladi Baños (2002): «Es pot emprar el català en la recerca clínica de medicaments? (i 2)», *Annals de Medicina*, vol. 85, núm. 3: 168-172. <<http://webs.academia.cat/pages/academ/vidaacad/publica/Annals/2002/A3/recercaautoc.htm>> [consulta: 20.V.2015].

